



**VIA CRUCIS**

**AVE CRUX**

**SPES UNICA**

**CON CENSURA ECCLESIASTICA**

**E**STE es el Vía-Crucis de la Hermandad de Caballeros Voluntarios de la Cruz, erigida canónicamente en la Diócesis de Navarra. Quienquiera que seas tú que lo tienes en tus manos, rézalo puesto el pensamiento en aquellós que murieron por Dios y España. A ellos se lo ofrendan sus Hermanos como testimonio de recuerdo imborrable.

## Ejercicio del Via Crucis

Los Sumos Pontífices tienen concedidas a este piadoso ejercicio las mismas indulgencias que a los que recorren la vía dolorosa en Jerusalén; mas, para ganarlas, es menester:

1.—Recorrer realmente cada una de las estaciones, al menos que una grande aglomeración no lo permita.

2.—Meditar la Pasión del Señor.

3.—Se recomienda rezar un Padrenuestro una Ave María y un acto de contrición (Misereatur nostri) en cada Estación. Cuando el Calvario se reza en público, puede cantarse, después de cada Estación, un motete religioso apropiado al momento, como el "Stabat Mater", ¡Perdón, oh Dios mío! "Amante Jesús mío..." etc.



## ORACION PREPARATORIA

"Jesús, nosotros, Voluntarios de la Cruz, que tuvimos un día el honor de tomar las armas para defender tu Santo Nombre y cuanto ello significa, venimos hoy ante Tí a procamarte una vez más y recorrer luego, en amorosa meditación, la Vía de Tus Sufrimientos por nosotros pecadores; a ellos asociamos, en nuestra consideración, los de Tu Iglesia y los de la Patria. Que en esta devoción nos ayude la Virgen María, Dolorosa Madre Tuya y nuestra y Señora y Capitana de las Españas para que sea provechosa a nuestra alma y ésta se robustezca en su conducta tantas veces quebradiza.

Recoge, también, Señor, la intención de estos Tus Voluntarios, de sufragar con el rezo del Santo Ejercicio, las almas de cuantos Hermanos nuestros murieron por tu Fe, morir por tu Fe que no es fenecer sino mudar."

# I. ESTACION

## JESUS ES CONDENADO A MUERTE

Los Judíos le mataron físicamente; luego ellos y las Sociedades secretas han perseguido la desaparición del recuerdo de Cristo que sigue viviendo, tras de su Resurrección Gloriosa, en el Cuerpo místico de la Iglesia. Así también fué en España. Se propuso el exterminio de las ancestrales creencias de nuestra Patria y metódicamente se comenzó a llevar a cabo la siniestra empresa.

Si a ella yo no contribuí en lo más, sin embargo, estuve ajeno en lo menos? No pude nunca obrar mejor que lo que obré? ¿No di muerte a Jesús con mis culpas?



¡Señor, qué! tened piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro... Ave María...

Adorámoste, Cristo y te bendecimos; que por tu Santa Cruz diste vida al Mundo.

## II ESTACION

### JESUS ES CARGADO CON LA CRUZ

*La sentencia era condenatoria para Jesús, el Justo, blasfemaron de Su Nombre, con hipocresías de modernos, y encima le acusaron a Él, Hijo de Dios. Jesucristo, que vive en su Iglesia, sigue en Ella el camino de la Amargura. Los destinos se multiplican. No es ya la herejía, tan funesta, sino que es más, la negación de Dios, de ese Dios que nosotros confesamos Trino y Uno.*

*La Iglesia carga con su Cruz—no la llevó el Maestro?—y sigue su tarea de salvación de las almas.*

*«Si quieres ser feliz, carga con tu cruz y si-gueme». La Iglesia predica con el ejemplo, sepa-mos nosotros, católicos, aprender la lección y de esa manera soportar con resignación y valentía las adversidades.*



*¡Señor, pequé!... Padre nuestro... Ave María...  
Adórmoste, Cristo...*

## III ESTACION

### CAYÓ JESUS POR PRIMERA VEZ

*Cayó Jesús; como Hombre, era varón de dolores. Ahora vuelve a caer representado, en la Iglesia Santa, Su Esposa perseguida. Las turbas, cohortes de unos jefes que no velan, violaron el sagrado de los Templos del Señor con sus sacrilegios, profanaciones e incendios, mientras petulantemente parecían proferir: Jesús, ¿qué puedes? Más que las bocas hablaron las lenguas de fuego sobre lo que en España ocurría; había caído la Iglesia al empuje del odio de la secta.*

*Mis caídas son causa de, las de Jesús y mi falta de ejemplaridad de vida y mi cobardía de los dolores de la Iglesia.*



*¡Señor, pequé!... Padre nuestro... Ave María...  
Adórmoste, Cristo...*

## IV ESTACION

### ENCUENTRO DE HIJO Y MADRE

La Iglesia sufre. ¿Qué fué de sus rebaños?  
¿Qué de sus pastores? ¿Qué de su derecho de  
libertad al Apostolado?... Su Cuerpo aparece san-  
grante, su Cabeza, el Primado, presa en las duras  
espinas del destierro, y aún la cargan con la  
Cruz... Bajo su peso camina cuando encuentra a  
la Madre Iglesia de Roma. ¡Oh, qué completa  
estampa del dolor! Junióronse el dolor físico y el  
moral y entrambos se consolaron con solo mi-  
rarse, porque los dos se comprendieron. En la Pa-  
sion de Cristo, sus sufrimientos eran necesarios  
para la Redencion del hombre: en España las  
penalidades de la Iglesia precisan para la salu-  
cion de la Patria que pecaba.

Al considerar la pena de Jesús y de María, jun-  
tenos el dolor de nuestros pecados que fueron su  
causa.



¡Señor, pequé!..... Padre nuestro... Ave María...  
Adorámoste, Cristo...

## V ESTACION

### LE ACOMPAÑA EL CIRINEO

La Iglesia, continuacion de Cristo, va por la  
pendiente de la Amargura cargada con la Cruz.  
Meditad, Hermanos, cuán grande era ésta. Se ha  
olvidado ya su dimension. ¡Cuántos sufrimien-  
tos! ¿No eran nuncio de las persecuciones veni-  
deras? ¿Y la paciencia en sobrellevarlos no prede-  
cia el espíritu de futuros Mártires?

Mas en estos momentos hubo Cirineos que ayu-  
daron a la Iglesia Española a resistir su carga.  
Los que sustentaron al Clero, los que les dieron  
cobijo, los que en vigiliat valientes lo protegie-  
ron... Todas estas gentes buenas de España que  
tuvieron corazón; por ello alcanzaron el premio.

He ayudado al Señor a llevar su Cruz soportan-  
do con resignacion la mia y trabajando por la  
Iglesia? ¿Sigo siendo el cirineo que fui?



¡Señor, pequé!..... Padre nuestro... Ave María...  
Adorámoste, Cristo...



## VI ESTACION

### ENCUENTRA A LA VERÓNICA

*Es la Mujer Española que sale, ¡oh Jesús!, a enjugar Tu Sangre y Tu sudor. Su lienzo es blanco como sus virtudes, y el impulso que le mueve es el Amor, Amor puro que se deshace en lágrimas a la vista del dolor del Amado. Su sensibilidad de mujer, que ante la impiedad siente reverdecer su fe, se manifiesta en la valentía con que prende en su pecho Tu efigie, la que dejaste marcada en el cendal de la Verónica.*

*Que el Amor hacia Ti, Cristo, pueda tanto, que grave en nosotros Tu perpetuo recuerdo para así librarnos del pecado.*



*¡Señor, pequé!... Padre nuestro... Ave María...  
Adóramos, Cristo...*

## VII ESTACION

### CAYO JESUS POR SEGUNDA VEZ

*Llevas la Cruz, mas pesa tanto...! que caes otra vez. Matrimonio civil, divorcio, secularización, se arrebató el Crucifijo de las escuelas y creyendo que se ha arrancado de todos los corazones se pronuncia la espantosa frase: «España ha dejado de ser católica». No es exacta en su verdad, ni en su mentira; pero esta España era la de Tu Sagrado Corazón? No, se había olvidado del Camino, de la Verdad y la Vida y naufragaba víctima del laicismo y la impiedad.*

*¿Preparo yo, acaso, con mi tibieza, la vuelta a aquellos momentos? ¿Cumplo mis deberes? ¿Me avergüenzo, no en los actos solemnes, a veces exhibicionistas, sino en los sencillos, de confesar a Cristo en mi conducta?*



*¡Señor, pequé!... Padre nuestro... Ave María...  
Adóramos, Cristo...*

## VIII ESTACION

### JESUS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALEN

Dice el Evangelio: «Seguíale gran muchedumbre de pueblo y de mujeres, las cuales se deshacían en llantos y le plañan. Pero Jesús, vuelto a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén no lloréis por mí, llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos». (Ev. S. Lucas, Cap. X. V. 27 y 28).

Y ¡cuánto no han llorado las Madres y las Esposas en la pasada Cruzada! El hijo que salió un día y está en los sitios de peligro, de peligro del cuerpo sí, pero también del alma porque tu corazón de madre te dice lo que son las guerras. Mi hijo, ¿qué hará? Cuántas veces se repite esta pregunta angustiada, mezcla de alegría y de tristeza. Alegría porque el hijo o el marido está en los Ejércitos de la Cruz; y tristeza por el riesgo que corre. Ya sabe Jesús que sentirás la muerte del ser querido, pero que te has de consolar en el Señor si sabes que fué en gracia.

Aprended, Hermanos, de la fortaleza de estas heroicas mujeres y lloremos por nosotros y por nuestras faltas que el llanto es patrimonio del valiente.

¡Señor, pequé!..... Padre nuestro... Ave María... Adórmoste, Cristo...

## IX ESTACION

### JESUS CAE POR TERCERA VEZ

Ya va el Salvador adelante en su camino, hacia aquel monte pelado que domina Jerusalén y que llaman de las Calaveras. Ese será el Altar en donde, en sacrificio cruento, se inmolará el Cordero. Su Cuerpo llagado, sangrante la cabeza, ulceradas las rodillas, la respiración con ahogos de moribundo... y la Cruz, ¡pesa tanto...! Cae por tercera vez.

En España la Iglesia también se acerca al Calvario pero antes ha de caer. El odio, incontenible, se ha echado a la calle en Revolución y su violencia satánica, choca con la Paz de que es Prenda la Iglesia. Sangra ésta en sus hijos, pero no basta, es necesario que se cumplan los designios del Señor, que beba hasta las heces el cáliz de las amarguras, que siga con la Cruz hasta dejarla en el hoyo.

Así a ti, Hermano, Dios no te ha aceptado la vida que le ofrendaste; te quiere para más, para que conserves el fruto de los que pródigos la dieron, para que lo conserves, sí, aún a costa de nuevos sacrificios.

¡Señor, pequé!..... Padre nuestro... Ave María... Adórmoste, Cristo...

## X ESTACION

### LE QUITARON LOS VESTIDOS

Mientras Tú, Jesús, en tus postreros momentos desde la Cruz, en un supremo gesto de Amor Divino, pedías al Padre perdón por los que te quitaban la vida, ellos sorteaban la ropa y se la repartían.

Ambas conductas del Calvario, las mismas de toda la Pasión, han servido de norma al mundo, así, ahora, mientras Tu Iglesia te imita perdonando a los que te persiguen, muchos continúan ciegos maquinando contra sus bienes, su libertad y su vida.

¿Cuántas veces no habremos respondido con materialismo a la espiritualidad? ¿Cuántas veces no habremos preocupado de los bienes dejando morir de pena a Cristo?



¡Señor, ¡pequé!... Padre nuestro... Ave María...  
Adórmoste, Cristo...

## XI ESTACION

### JESUS FUE CRUCIFICADO

Sobre el claroscuro del cielo se recorta la Cruz de donde pende el Salvador. Ha sido ya crucificado; y esta estampa no os recuerda, Hermanos, a España? España era una Cruz en donde la Iglesia sufría. La persecución violenta adquiría sus caracteres más trágicos. El católico que antes llevara la cédula de enterramiento en el bolsillo, tenía ahora que ir con el alma en gracia porque corría peligro de morir víctima del odio a lo que significase cristiano.

Las turbas, libres en sus desmanes, riéndose, apostrofaban a la Iglesia diciéndole: Si a otros has salvado, sálvate a ti misma. Les hacía falta a ellos, que no creyeron ante otros milagros de mansedumbre y caridad, uno nuevo. Ni ante él se hubiesen convertido. Pero el milagro se realizó en la Muerte del Salvador. Y en España, no fué un hecho providencial la Cruzada, cuando por el estado de muchas gentes parecía imposible?

La Cruz entonces, ahora y siempre, frente a todo escepticismo, Esperanza única en vida y en muerte.

¡Señor, ¡pequé!... Padre nuestro... Ave María...  
Adórmoste, Cristo...

## XII ESTACION

MURIO

Murió Jesús por redimirnos; era justo que nosotros expusiéramos las vidas por salvar a su Iglesia.

Decía un Voluntario en su carta a la familia: «¿Qué no hemos de hacer por aquél que dió Su Sangre por nosotros?»

¿Morir por Dios, hay más bello morir?

El Buen Ladrón en su último momento supo robar a Jesús un puesto en el Paraíso, sepamos nosotros con nuestra cristiana conducta, conquistar la salvación eterna al igual que nuestros Hermanos Mártires de la Cruzada y digamos: Señor, imperfecto soy, y hay veces en que te ofendí, pero Tú que aprecias lo poco que en tu nombre se hace, valora la nimiedad que hice por Ti en La Cruzada y acuérdate de mí desde ese tu reino.



¡Señor, pequé!..... Padre nuestro... Ave María...  
Adóramosle, Cristo...

## XIII ESTACION

FUE BAJADO DE LA CRUZ

Amorosamente se van desclavando los miembros de la Iglesia del madero de la Cruz. Han desaparecido las leyes sectarias, el Crucifijo preside las escuelas, la Compañía de Jesús está en España, Jesús impera en la vida de la Patria, la hiel de las Prensas impías ha desaparecido...

Se ha hecho lo más, desclavarte de la Cruz, pero queda aún otra tarea, la de embalsamar Tu Cuerpo con dulzura del bien obrar individual. Desclavar es fácil, mas no todos ungen y el unguir no es sólo ocupación de mujeres.

Tu conducta, Hermano, puede ser bálsamo o hiel. Mira a Jesús y piensa, tienes derecho a elegir? No te obliga a obrar bien su Amor Misericordioso?



¡Señor, pequé!..... Padre nuestro... Ave María...  
Adóramosle, Cristo...

## XIV ESTACION

### EL SANTO SEPULCRO

*Es sólo un grupo, escasos hombres y mujeres, pero son los mejores. Ellos se acercan a la Cruz y tomando el desjarretado Cuerpo del Señor, ungenlo y le dan sepultura. Mas al tercer día resucitará.*

*Así quedó España en la Zona Roja, sepultada en sus Mártires, pero ellos le sacaron nuevamente a la vida.*

*Como es necesario que la semilla se entierre y pudra para que dé planta, así era necesaria la muerte en España para que se purificase la Idea. Porque se supo morir por Cristo, resucitó la Iglesia; y así, a la Pasión Dolorosa, tras el Sepulcro, sucede la Gloriosa Resurrección, en la que entre himnos de gozo por haber atendido a Jesús en sus últimos momentos, quizá, pensando en que al pronto le abandonamos, tengamos que decir:*

*¡Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí!*

†

*Padre nuestro..... Ave María.....  
Adorámoste, Cristo...*

## Oración sobre el pueblo

### OREMOS

**"Humillad ante Dios vuestras cabezas. Vuelve tus ojos, Señor, sobre esta tu familia, por la cual Jesucristo no dudó en ser entregado en manos de malhechores y sufrir el tormento de la Cruz. Que contigo vive y reina por los siglos de los siglos, Amén."**

*(Oración final de la Misa de Miércoles Santo.)*



Se imprimió en los Talleres  
de EL PENSAMIENTO NA-  
VARRO el día 8 de Septiem-  
bre, Fiesta de la Natividad de  
Nuestra Señora, del año de  
gracia mil novecientos  
cuarenta y dos.

